

Miller, las fotos de la modelo que retrató la guerra

EULOGIO MARTÍN RODRÍGUEZ | @EulogioMR

*Me parece que las mujeres tienen más posibilidades de éxito en la fotografía que los hombres...
Son más rápidas y adaptables que los hombres.
Y creo que tienen una intuición que les ayuda a comprender las personalidades con mayor rapidez.*

Lee Miller



A raíz de la película *Lee*, un “from cradle to grave” que marca el debut en la ficción de la directora de fotografía Ellen Kuras, se rescata la vida de Elisabeth “Lee” Miller: modelo, fotógrafa y corresponsal de guerra para la revista *Vogue* durante la Segunda Guerra Mundial. La figura de Miller y su obra han alcanzado al gran público, en parte gracias al esfuerzo constante de su hijo por conservar y difundir su legado.

La película tardó en realizarse algo más de ocho años. Por un lado, los problemas de financiación retrasaron el proyecto. Kate Winslet, quien interpreta a Lee Miller, también asumió la producción y llegó a pagar de su propio bolsillo los sueldos del equipo técnico para que el filme pudiera completarse. A ello se sumó el desinterés de ciertos ejecutivos —en su mayoría hombres— que consideraban que una película sobre una fotógrafa no resultaría comercialmente atractiva. Además, una lesión sufrida por Winslet complicó aún más el rodaje.

El origen del proyecto fue fortuito: la directora Ellen Kuras encontró un libro sobre Lee Miller en una librería de Nueva York y, al hojearlo, percibió una similitud entre la protagonista y Kate Winslet, con quien había trabajado previamente en *Eternal Sunshine of the Spotless Mind*. Le envió el libro, y así nació la idea. Es revelador comprobar cómo un proyecto de este calibre puede depender tanto de la pasión personal de sus impulsoras para llegar a ver la luz.

Lee Miller fue una figura extraordinaria en la historia de la fotografía del siglo XX. Su trayectoria profesional fue tan diversa como fascinante, abarcando desde la fotografía de moda hasta el fotoperiodismo de guerra. Dejó un legado visual que hoy se estudia y admira, aunque durante décadas fue injustamente desconocido.

Nacida en 1907 en Poughkeepsie, Nueva York, comenzó



su carrera en la moda casi por azar. En 1926, el editor de *Vogue*, Condé Nast, la descubrió en las calles de Manhattan y la convirtió en una de las modelos más solicitadas del momento. Su imagen protagonizó portadas y campañas publicitarias, colaborando con fotógrafos de renombre como Edward Steichen y George Hoyningen-Huene. Sin embargo, pronto sintió que su lugar estaba detrás de la cámara.

En 1929 se instaló en París, donde fue aprendiz, colaboradora, musa y amante del fotógrafo surrealista Man Ray. Juntos exploraron nuevas técnicas, como la solarización, que generaba efectos etéreos y oníricos. Durante esa etapa, Miller desarrolló un estilo propio, capturando escenas urbanas y retratos con una mirada singular. En 1932 regresó a Nueva York, donde abrió su propio estudio, especializándose en retratos y fotografía comercial. Allí conoció al empresario egipcio Aziz Eloui Bey y se trasladó con él a Egipto. En ese entorno encontró inspiración para obras de marcado carácter surrealista, como *Un retrato en el espacio*. Sin embargo, su vida en Egipto y su matrimonio no tardaron en desmoronarse.





De vuelta en París, Lee Miller conoció al artista surrealista británico Roland Penrose. Pasó un tiempo en la Costa Azul con su círculo, formado por figuras como Man Ray, Leonora Carrington, Max Ernst, Paul Éluard o Pablo Picasso, quien incluso llegó a pintar un retrato de ella. Penrose regresó a Londres acompañado por Miller en septiembre de 1939, justo cuando el Reino Unido declaraba la guerra a Alemania. Fue entonces cuando comenzó a trabajar como fotógrafa para la revista *Vogue*, de la mano de Audrey Withers, su editora.

Withers no sólo quería abordar temas de moda y belleza, sino también dar espacio en la revista a asuntos de actualidad y relevancia social. Juntas transformaron *Vogue* en una publicación que combinaba artículos de estilo con reportajes sobre el impacto de la guerra. Miller documentó los estragos del Blitz en Londres, y veintidós de sus fotografías fueron incluidas en la publicación del Ministerio de Información británico de 1941 titulada *Grim Glory: Pictures of Britain Under Fire*.

En 1942 se convirtió en una de las pocas mujeres corresponsales de guerra acreditadas por el ejército de los Estados Unidos. Recorrió Europa con las tropas aliadas y fue la única en documentar el asedio de Saint-Malo, donde los estadounidenses probaron por primera vez el napalm, su nueva arma secreta. Sus reportajes gráficos se publicaron como ensayos fotográficos en las ediciones británica y estadounidense de *Vogue*.

Miller se propuso mostrar la verdad de la guerra, sin artificios. En 1945 documentó la liberación de los campos de concentración de Buchenwald y Dachau, dejando imágenes estremecedoras de las atrocidades nazis. Una de las fotografías más emblemáticas de su carrera, sin embargo, fue tomada por su amigo y colega David E. Scherman: en ella, Lee aparece en la bañera



del apartamento de Hitler en Múnich, con un retrato del dictador a su lado, visiblemente exhausta y aún con las botas cubiertas del barro de los campos de exterminio.

Terminada la guerra, regresó con Penrose a Londres. Poco después quedó embarazada de su único hijo, Antony, y la familia se trasladó a Farley Farm, en East Sussex. Allí, Miller dejó en parte su carrera profesional y se volcó en la vida doméstica. Se convirtió en una excelente cocinera y anfitriona, aunque las imágenes que presenciaron durante la contienda la persiguieron hasta el final de sus días. Hoy se sabe que sufría lo que ahora se diagnosticaría como trastorno de estrés postraumático. Aun así, Farley Farm se convirtió en un importante punto de encuentro para artistas de la época como Joan Miró, Henry Moore y el propio Picasso. La pareja formó un núcleo activo dentro de la escena

artística británica y europea del siglo XX.

El Archivo Fotográfico de Lee Miller se conserva en Farley Farmhouse. Se trata de un archivo privado dedicado a preservar, catalogar y difundir la obra de Miller, así como la de Roland Penrose y otros artistas de su entorno. Entre las figuras documentadas en el archivo se encuentran David E. Scherman –fotoperiodista, corresponsal de guerra y amante ocasional de Miller–, Antony Penrose –hijo de Lee, cineasta, fotógrafo, curador y cofundador del archivo–, Theodore Miller –padre de Lee, ingeniero, inventor y también fotógrafo–, y Annabel Moeller, fotógrafa contemporánea.

La gestión del archivo corre a cargo de *Farleys House & Gallery Ltd.*, dirigida por la familia Penrose. El equipo incluye conservadores, expertos en derechos de imagen y profesionales de la gestión cultural. El archivo se financia principalmente me-

dante la venta de derechos, fotografías y la apertura al público de *Farleys House & Gallery*.

El fondo alberga más de 60.000 piezas entre imágenes, documentos y objetos personales. Incluye fotografías surrealistas, fotoperiodismo de guerra, moda editorial, retratos de figuras clave del siglo XX, correspondencia. Entre los efectos personales se encuentra su uniforme del ejército estadounidense y las cámaras que utilizó. Además, *Farleys House & Gallery* expone una colección de arte moderno y surrealista con obras de artistas que frecuentaron la casa, como Pablo Picasso, Max Ernst, Leonora Carrington o Joan Miró. Esta colección cambia regularmente al ser prestada a exposiciones internacionales. Aunque el archivo está centrado en la figura de Miller y Penrose, su riqueza cultural y el entorno artístico lo convierten en un espacio único de memoria y creación. ■